



Tactical Mapping

El Centro de Víctimas de Tortura – Nuevas Tácticas en Proyectos de Derechos Humanos.

La técnica de planeación táctica es parte de las Nuevas Tácticas de Derechos Humanos iniciada por el Centro de Víctimas de Tortura (CVT). Desde 1985 CVT ha dado servicios de cuidado y rehabilitación a sobrevivientes torturados por razones políticas en más de 60 países. En sus inicios CVT concibió su trabajo como una herramienta potencial para la comunidad de los derechos humanos. Asimismo, el enfoque de CVT ha creado nuevos promotores de derechos humanos y ha influenciado a creadores de políticas en diferentes maneras. El proyecto de Nuevas Tácticas surge de la experiencia de CVT en el desarrollo de nuevas tácticas, su previa experiencia en el manejo global de la defensa de los derechos humanos y su éxito construyendo las coaliciones de organizaciones de derechos humanos.

El proyecto de Nuevas tácticas en derechos humanos surge del reconocimiento de que no hay acercamiento alguno que pueda romper con el complejo sistema que sostiene la violación de los derechos humanos. Para prevenir y evitar los abusos de derechos humanos los defensores de éstos deberán de utilizar un amplio rango de propuestas y acercamientos que han sido creadas para buscar oportunidades que combinen diversas tácticas para convertirlas en poderosas estrategias.

Cómo funciona la planeación táctica

La planeación táctica es un método que visualiza las instituciones y relaciones que sostienen las violaciones de los derechos humanos. Posteriormente se rastrea la naturaleza y el potencial de las tácticas disponibles para efectos de ese sistema, que servirá como una herramienta para monitorear la implementación de una estrategia.

El proceso comienza por entender la relación que una campaña busca cambiar o romper (por ejemplo la relación entre el torturador y la víctima). Luego se hace un diagrama en el que este incrustado el objetivo de la campaña, utilizando una serie de símbolos comparables a un diagrama de flujo u organizacional.

Una vez que el diagrama este completo, es utilizado para “planear tácticas” para entender cuál relación se va a ver afectada por cada táctica y cuál no sufrirá ningún cambio. Estos dos procesos crean un diagnóstico de la situación en un país determinado, incluyendo la relación clave de los abusos alrededor de los derechos humanos, el impacto de las tácticas existentes en uso y los puntos de intervención que no han sido señalados.

Por ejemplo, una persona que tortura esta conectada organizacional, profesional, social o familiarmente a un número de individuos y organizaciones. El proceso de planeación busca entender esas relaciones para que se puedan cambiar o romper. Sin embargo, para provocar este cambio, es importante entender qué individuos u organizaciones están ya preparados para hacerlo. Una táctica que se ha utilizado para capitalizar las relaciones sociales y familiares del torturador es vigilar afuera de su casa, de otra forma, la relación del torturador con miembros de la policía puede darle una oportunidad de trabajar a través de sociedades profesionales que traspasan las fronteras nacionales.

El proceso de planeación táctica puede realizar una poderosa contribución a un esfuerzo estratégico para terminar los abusos a los derechos humanos ya que ofrece un enfoque más claro de la situación, anticipando respuestas potenciales, identificando áreas que requieren de atención adicional, mejorando la coordinación de tácticas y proporcionando una herramienta efectiva para asesoría y evaluación.

El uso de la Planeación Táctica

La violación a los derechos humanos esta apoyada por un complejo sistema de relaciones que refuerzan mutuamente el rol de aquel que viola los derechos humanos. Algunas de estas relaciones son jerárquicas o estructurales, en otras ocasiones son informales. Cada una de estas relaciones es un punto potencial de intervención que responde a diversas tácticas.

La mayoría de las organizaciones que busca el que los derechos humanos avancen puede utilizar solamente una o dos tácticas principales en el marco de su institución debido a la inclinada curva de aprendizaje, la inversión en el personal, la medición de la actuación y efectividad y las dificultades para conseguir fondos. Este patrón se refuerza con la tendencia humana de “hacer lo que sabemos hacer”.

Si los abusos en derechos humanos no ceden a una sola táctica, y si la mayoría de las organizaciones pueden utilizar sólo una o dos tácticas, entonces es imperativo el desarrollar la capacidad de colaborar en una estrategia general dirigida a destruir el sistema de relaciones incrustado en los abusos de los derechos humanos.